

# SABERES CAMPESINOS PARA LA CRÍA DE BORREGOS

## PEASANT KNOWLEDGE FOR SHEEP BREEDING

Silva-Gómez S.E.<sup>1\*</sup>, Toxtle-Tlamani J.S.<sup>2</sup>, Palestina-González M.I.<sup>1</sup>, Bonilla-Fernández N.<sup>3</sup>,  
Rodríguez-Galván G.<sup>4</sup>, Zaragoza-Martínez, L.<sup>4</sup>, Hernández-Zepeda, J.S.<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Posgrado en Ciencias Ambientales, Instituto de Ciencias, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Puebla, México.

\*soemsigo@gmail.com.

<sup>2</sup>Facultad de Ciencias Biológicas, BUAP, Puebla, México.

<sup>3</sup>Instituto de Ciencias, Laboratorio de Química Ambiental, BUAP.

<sup>4</sup>AGRIF. Instituto de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas. San Cristóbal de las Casas, México.

**Keywords:** Ancestral knowledge; Ancestral practices; Acculturation; Cultural syncretism.

**Palabras clave:** Conocimiento ancestral; Prácticas ancestrales; Aculturación; Sincretismo cultural.

### ABSTRACT

The backyard animals in the center of Mexico are raised through knowledge and ancestral practices, updated today. The purpose of this article is to document and analyze peasant knowledge about sheep breeding, grouped as safeguarded, hybridized, substituted and, emerging. During 11 months, eight herds were observed in Coronango, a municipality located in the city of Puebla, Mexico. Interviews were conducted with the owners of the herds, in addition to direct and participant observation. A matrix was filled with a column of the four-mentioned knowledge, and a row with: crosses/genetic improvement, parturition, feeding, infrastructure, health, grazing/confinement, shearing and others. The ancestral safeguarded knowledge is preeminence of care in the balance of cold-hot and dry-wet factors, care of the diet and the environment surrounding the herd, as well as the sale of products due to money emergencies. The hybridized knowledge are the natural births without support, caring for the rusticity of females to reduce risks, dry diet based on stubble and ground corn mixed with blood or soy flour; rustic infrastructure, metal feeders, galvanized sheet roofs, dirt floor and drinking bowls of 20 liters. The substituted knowledge is crossing of native sheep with Dorper by means of direct mount, avoiding the consanguinity; shear and deworming of animals in hot season, reduction of grazing due to lack of time and own land; for change in land use and for theft. The emerging knowledge are use of patent medicines against persistent diarrhea of the newborn sheep.

### RESUMEN

Los animales de traspatio en el centro de México son criados mediante conocimiento y prácticas ancestrales, hoy actualizados. El propósito de este artículo es documentar y analizar los saberes campesinos sobre la cría de borregos, agrupados como: salvaguardados, mezclados, sustituidos y emergentes. Durante 11 meses fueron observados ocho hatos en Coronango, una población satélite a la ciudad de Puebla, México. Se aplicaron entrevistas a los dueños de los hatos, además de observación directa y participante. Se llenó una matriz con una columna de los cuatro saberes mencionados, y una fila con: cruza/mejoramiento genético, parto, alimentación, infraestructura, salud, pastoreo/confinamiento, trasquila y otros. Los saberes ancestrales salvaguardados son: preeminencia del cuidado en el equilibrio de los factores frío-calor y seco-húmedo, cuidado de la dieta y del ambiente que rodea al hato, así como la venta de productos por emergencias de dinero. Los mezclados son: partos naturales sin apoyo, cuidando la rusticidad de hembras para reducir riesgos, dieta seca con base en rastrojo y maíz molido mezclado con harina de sangre o soya;

infraestructura rústica, comederos de metal, techos de lámina galvanizada, piso de tierra y bebederos en cubetas de 20 litros. Los sustituidos son: cruce de criollos con Dorper mediante monta directa, evitando la consanguinidad; trasquila y desparasitación de animales en época de calor, reducción de pastoreo por falta de tiempo y de terrenos propios; por cambio de uso del suelo y por robo. Los emergentes son: uso de medicamentos de patente ante diarreas persistentes de los recién nacidos.

---

## INTRODUCCIÓN

Los saberes ancestrales de grupos locales abarcan conocimientos y prácticas de fuentes sociales heredadas por varias generaciones, que han solucionado problemas en la vida cotidiana, manifiestos al realizar y sostener actividades de grupos humanos. Esos saberes no se gestaron con el procedimiento del método científico, sino en la puesta en marcha de habilidades para resolver problemas diarios y se encuentran insertos en la cultura de los pueblos. En el caso de la ganadería de razas locales, los saberes se manifiestan en procedimientos y cuidados de los animales domésticos (García Loya, 2009:3), y no se deben omitir en el estudio de estas razas, ya que se consideran localizados, contextualizados e inseparables de las prácticas en el manejo de ellas (Foyer *et al.*, 2014:7-8). Los saberes ancestrales se han abordado en general, relacionados con aspectos de participación social y capacitación, y respecto al manejo de animales domésticos de razas locales, se abordan particularmente los relacionados con la medicina tradicional, conociendo las propiedades de especies vegetales. Autores como Núñez (2004) los clasifican en: 1. Salvaguardados, forjados en antiquísimas generaciones que constituyen la esencia que orienta la supervivencia campesina, y garantiza la identidad y estructura interna, a pesar de la invasión cultural foránea. Están enraizados en la crianza y preservación de la biodiversidad, como el policultivo y conservación de especies faunísticas, con sus elementos manifiestos en una cadena de alimentación; 2. Mezclados, combinación de factores ancestrales con foráneos, manifestándose ambos en su praxis actual; surgen debido a la inclusión de tecnologías modernas y tecnologías ancestrales, en los espacios rurales, y se incorporan a la producción pecuaria, sin demeritar ninguna de ambas tecnologías; 3. Sustituidos, de la integración de factores en ciclos virtuosos, se vuelven factores aislados hacia lo utilitario, se reconocen en la comparación de la comunicación entre abuelos y nietos, y transforman algunas estructuras básicas de la producción pecuaria; 4. Emergentes, son prácticas sociales gradualmente aceptadas por generaciones de adultos y jóvenes, dentro de parámetros diferenciadores de lo ancestral y lo innovador.

Debido a la antigüedad de 500 años de la localidad estudiada, los saberes perviven en la crianza, manejo y comercialización de borregos, por lo que el objetivo de este trabajo fue descubrir, estudiar, analizar y agrupar esas prácticas en cuatro distintos tipos de saberes, tomando en cuenta a tres generaciones diferentes, de personas.

Los resultados se presentan iniciando por un contexto de la cría de borregos en el lugar de estudio, encontrado en fuentes bibliográficas y de acuerdo a los datos emitidos por autoridades formales y naturales de la localidad, para después entender la preeminencia de un tipo de saberes, por la interacción con diversos factores sociales, culturales e institucionales que se presentan en Coronango.

## MATERIAL Y MÉTODOS

Coronango, cabecera municipal en el estado de Puebla, se fundó en 1521 con la construcción de su principal iglesia apostólica romana, albergando a grupos indígenas tlaxcaltecas y cholultecas, quienes heredaron saberes para la cría de animales; en 1895 se constituye en municipio libre. Se localiza en los paralelos 19° 06'36'' y 19° 10'42'' de latitud norte, y los meridianos 98° 14'54'' y 98° 19'40'' de longitud occidental. Presenta topografía plana con altura de 2,190 msnm, y algunos lomeríos de 30 metros sobre el valle. Lo atraviesa el Río Prieto, alimentado por varios manantiales.

Cuenta con 11,459 habitantes, y sus principales actividades económicas son agropecuarias, fabricación de ladrillos y comerciales (INAFED, 2018). La actividad pecuaria incluye, en orden de frecuencia: cría de aves de corral, de cerdos, de becerros y de borregos (nombre exclusivo con el que se conoce a la producción ovina). Se diseñaron guías de entrevistas que se validaron en reunión de expertos académicos de distintas disciplinas, y se probaron en campo, antes de aplicarlas formalmente, a los dueños de ocho hatos, además de observación directa y participante. Se llenó una matriz con la participación de dueños de hatos, con una columna de los saberes: salvaguardados, mezclados, sustituidos y emergentes, y una fila con: cruza/mejoramiento genético, parto, alimentación, infraestructura, salud, pastoreo/confinamiento, trasquila y otros. En el periodo de once meses contiguos, se visitaron al menos en tres ocasiones a cada uno de los dueños de los ocho hatos, solicitando la presencia de miembros de su familia extensa, para contar con datos de saberes por tres generaciones: abuelos, padres e hijos. Solo se tomaron en cuenta para los resultados, las respuestas acerca de saberes, que se repitieron en más del 50% de los hatos, y en los que hubo participación de diversos géneros y edades, tendiendo a re explicar aspectos tangibles (como tecnología usada), y corroborar y objetivar, aspectos intangibles (como partos por influencia lunar), en el manejo de borregos. Se diseñaron, validaron y aplicaron entrevistas para autoridades – formales y naturales - de la localidad, con el propósito de actualizar datos generales, de las actividades pecuarias. La información resultante se procesó mediante análisis del discurso.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El estado de Puebla ocupa el cuarto lugar del país – de 32 entidades -, en producción de carne de ovino (CCEDR S.C, con datos de la SDR, 2008, registrado en Fundación PRODUCE, 2011) cerca de 7,000 toneladas; lo superan estado de México, Hidalgo y Veracruz. Dividido en siete regiones llamadas Distritos de Desarrollo Rural (DDR), el estado de Puebla, presentaba en 2006, al DDR Cholula – donde se encuentra Coronango -, como la región con más cabezas de borregos: 34,103, y 128 productores, seguido por el DDR Tecamachalco; aun cuando el DDR Huachinango es el que tiene más productores: 717 (Fundación PRODUCE, 2011). Del total de población económicamente activa en Coronango, el 21% se dedica a las actividades primarias, el 41% a las secundarias y el 38% a las terciarias. La actividad pecuaria ha tenido un descenso significativo en las últimas dos décadas, debido al cambio de paradigma en la concepción del trabajo, que hoy se busca que dure cinco días de la semana, lo que no se cumple en la cría de animales domésticos; además del cambio de actividad económica, como el comercio informal, o que la actividad pecuaria deja de ser la principal actividad económica de la Unidad de Producción Campesina, como lo refiere también Arredondo-Ruiz *et al.*, (2016). De la población dedicada a la producción pecuaria en Coronango, 65% cría cerdos, 15% becerros de engorda, 10% borregos, y 10% aves de corral exclusivamente, incluyendo gallinas, guajolotes y patos; aun cuando también hay aves de corral donde se crían cerdos, becerros o borregos. La producción ovina se compone en su mayoría de razas criollas, pocas mezcladas con Dorper y Katahdin, que Cuellar-Gamboa (2017) señala como cruzamientos desordenados desconociendo el potencial de cada región; y un solo hato en la localidad maneja una raza pura, la Katahdin, pues tiene asegurado su mercado. Los miembros de la familia encargados de los hatos saben que el borrego macho es el que deben vender en pie (o en bulto), de 40 a 70 kilos en promedio, pues como semental llega a un buen precio: 2.4 a 2.6 dólares, USA/ jun 2018, por kilo, poco más alto que el que reportan Arredondo-Ruiz *et al.* (2016), para el caso del estado de Colima, México (2.2 dólares USA). Las hembras permanecen más tiempo en el hato, como pies de cría. Los carniceros de Coronango pagan barato al borrego, por lo que los dueños de hatos prefieren anunciar en la localidad su venta a particulares, para obtener mejor precio. La producción ovina en Coronango se prefiere comercializar con valor agregado, así los fines de semana y en festejos de la localidad y familiares, se elaboran platillos con carne de borrego, principalmente mixiotes (envuelto original de película de la penca de maguey, con chile guajillo y especies y hoja de aguacate que acompañan la carne de borrego, y cocidos al vapor), y barbacoa, que se venden en la

misma localidad. Las pieles no se aprovechan pues según testimonios *es mucho el trabajo para la poca paga de su venta*. No se utilizan registros zootécnicos, como lo reporta Salamanca *et al.*, (2017).

Las autoridades formales de Coronango coinciden con instituciones estatales dedicadas al sector pecuario, que las estrategias a seguir para detonar la producción ovina (como lo registra también Cuellar-Gamboa, 2017, citando a Galeano, 2010) son: impulso a la industria de curtido y diseño de productos de piel; atención a la certificación para tener posición en el mercado; promoción de productos ovinos; difusión de guías para aprovechamiento de forraje y dietas suplementarias; itinerancia de módulos demostrativos en la cría de borregos. Lo anterior convence parcialmente a los dueños de los hatos, pues de sus animales no esperan exclusivamente ganancia económica, sino además compañía, prestigio como conocedores de la actividad, aprendizaje para las generaciones jóvenes, interacción social al compartir estrategias para el buen manejo de los hatos, e incluso un fondo de ahorro.

Los saberes ancestrales encontrados y de acuerdo a su tipología se presentan a continuación:

Saberes salvaguardados, cimentados en el trabajo y en el aprendizaje obtenido de la familia nuclear, así como en la compañía de los miembros de ese núcleo (similar a lo que encontraron Arredondo-Ruiz *et al.*, 2016), arraigados en la dependencia ambiental y los cambios de los factores abióticos en distintas estaciones del año; se presentaron como: preeminencia del cuidado en el equilibrio de los factores frío-calor y seco-húmedo, cuidado de la dieta y del ambiente que rodea al hato, venta de productos por emergencias de dinero, remedios tradicionales en el caso de enfermedades temporales exclusivamente en hatos con muy pocos animales.

Saberes mezclados cimentados en la forma de adquisición del conocimiento ancestral y el moderno; el primero sugiere a la actual capacitación con aplicación práctica directa e inmediata, el segundo refiere a todo el demás conocimiento, que los niños y jóvenes adquieren formalmente, el cual no hay seguridad de su aplicación en las actividades diarias; en el caso de la producción ovina en Coronango los saberes mezclados se cumplen re tomando de cada uno de los conocimientos al inicio del párrafo, los componentes que reportan fortalezas a sus ciclos productivos; se presentaron como la práctica de: partos naturales sin apoyo, cuidando la rusticidad de hembras para reducir riesgos; provisión de dieta seca a base de rastrojo y de maíz molido combinado con harina de sangre o soya; infraestructura rústica (similar a lo reportado por Cuellar-Gamboa, *et al.*, 2017), comederos de metal, techos de lámina galvanizada, piso de tierra y bebederos en cubetas de 20 litros.

Saberes sustituidos, el cambio primordial es hacia lo utilitario, y en Coronango tan solo el abandono de las actividades pecuarias, por aquellas que redundan en exclusiva y preeminente ganancia económica, ya pertenece a un saber sustituido. Estos se presentan además en la práctica de: cruce de criollos con Dorper mediante monta directa, evitando la consanguinidad; trasquila y desparasitación de animales únicamente en época de calor; desparasitación exclusivamente con medicamentos alópatas, en correspondencia a lo que encontraron Salamanca *et al.*, (2017), y al contrario de lo que registran Salinas-Espinoza *et al.*, (2017); reducción de pastoreo por falta de tiempo y de terrenos propios, por cambio de uso del suelo y por robo. Incluso el mínimo autoconsumo de productos y sub productos de borregos, prefiriendo su venta al público, se incorpora como saber sustituido.

Saberes emergentes, representan nuevas prácticas abrazadas por las tres generaciones humanas abordadas, para adaptarse paulatina y particularmente a la progresiva penetración del saber técnico, que en su práctica rompe con el principio de cooperación comunitaria, para exacerbar las prácticas individualistas. En Coronango algunos de estos saberes se manifiestan en: uso de medicamentos de patente ante diarreas persistentes de los recién nacidos; comunicación y asesoría veterinaria en redes sociales, mediante dispositivos electrónicos; competencia entre vecinos para comercializar productos ovinos con valor agregado, acompañados de bebidas y postres empaquetados de marcas comerciales plenamente conocidas.

## CONCLUSIONES

Se concluye que los saberes campesinos en la cría de borregos y por extensión, de otras razas de animales criollos, cuando responden a culturas antiquísimas, prevalecen y se manifiestan en tipologías como la utilizada en este trabajo.

Se concluye a que la antigua pregunta acerca de ¿por qué siguen existiendo grupos campesinos, en el centro de México?, tiene una respuesta parcial en que los saberes ancestrales los hacen prevalecer, pues les confieren identidad propia.

En la práctica y para integrar el estudio y análisis del manejo de las razas animales locales, los estudiosos mediante el método científico, deben incluir la existencia de los saberes ancestrales que complementarán la explicación en sus investigaciones.

Finalmente, la extinción de una raza animal local, redundará en la extinción de un grupo socio cultural determinado, y viceversa.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arredondo-Ruiz V., Macedo-Barragán R., Cruz-Estrada C., Prado-Rebolledo O., García-Márquez L.J. Caracterización de las unidades de producción ovina de los productores organizados de Colima, México. *Actas Iberoamericanas en Conservación Animal*. AICA 7 (2016) 31-36.
- Cuellar-Gamboa G.A., Jiménez-Robayo L.M., Leal-Gutiérrez J.D. Estimación de parámetros genéticos para prolificidad en 4 tipos raciales ovinos. *Actas Iberoamericanas en Conservación Animal*. AICA 10 (2017) 158 – 163.
- Foyer J, Jankowski F, Blanc J, Georges I, Kleiche-Dray M. Saberes científicos y saberes tradicionales en la gobernanza ambiental: la agroecología como práctica híbrida. *ENGOV working paper No. 14, 2014, 79 p.*
- Fundación PRODUCE Puebla, A.C. Agenda de innovación 2011. Análisis estratégico de transferencia de tecnología e innovación en las cadenas prioritarias para el Estado de Puebla. Febrero de 2011.
- García Loya, Filogonio. Saberes prácticos y creencias tradicionales sobre el manejo de los animales domésticos en comunidades rurales de México. Consejo Mexicano de Investigación Educativa. *Multiculturalismo y Educación*. 2009. Pp.3-4.
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, INAFED. Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Estado de Puebla. Coronango. Disponible en: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM21puebla/municipios/21034a.html>. Accedido en 10 jun. 2018.
- Núñez Jesús. Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural. *Investigación y Posgrado*, Caracas, v.19, n.2, p. 13-60, jul. 2004. Disponible en <[http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-00872004000200003&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872004000200003&lng=es&nrm=iso)>. Accedido en 01 jun. 2018.
- Salamanca I., Fioravanti M.C.S., Sereno J.R.B. Manejo sanitario de rebaños ovinos en el litoral sur de Perú. *Actas Iberoamericanas en Conservación Animal*. AICA 9 (2017) 6-71.
- Salinas-Espinoza S., Vásquez-Dávila M.A., Romero-Santillán F., Manzanero-Medina G.I. Medicina veterinaria tradicional para caprinos y ovinos en Coixtlahuaca, Oaxaca, México. *Actas Iberoamericanas en Conservación Animal*. AICA 10 (2017) 277-281.